

EL PROBLEMA DE *LOS OTROS*.
ENCUADRE DE INMIGRANTES Y/O DESPLAZADOS
EN LA LAMPEDUSA DE LA *PRIMAVERA ÁRABE**

The problem of the others
Framing immigrants and/or displaced people to Lampedusa
during the Arab Spring

RAFAEL DURÁN
Universidad de Málaga

RESUMEN

Este artículo aborda el discurso mediático con que se cubrió la crisis humanitaria que tuvo lugar en Lampedusa y por extensión en la UE durante el primer semestre de 2011 como consecuencia de la *primavera árabe*. La inestabilidad en el norte de África conllevó significativos movimientos de población a los países vecinos. El estudio, empírico, se sustenta en el análisis crítico del discurso y, sobre todo, en la teoría del encuadre. Los interrogantes de la investigación son: a) si los periódicos más leídos en España (*Abc*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico* y *La Vanguardia*) describieron a quienes llegaron a Europa como refugiados o solicitantes de asilo (encuadre de víctima) o como inmigrantes (encuadre de intruso, esto es, encuadre conflictivo), b) si los cinco diarios lo hicieron de la misma forma, y c) si hubo alteraciones del enfoque a lo largo del período de cuatro fases objeto de estudio.

Palabras clave: Inmigrantes; refugiados; Primavera árabe; Unión Europea; medios de comunicación; encuadre.

(*) La investigación forma parte del Proyecto del Plan Nacional de I+D+i *Colectivos en los márgenes: Su exclusión por el Derecho en tiempos de crisis* (DER2012-34320, Ministerio de Economía y Competitividad). Una primera versión de este trabajo se presentó en la *International Conference of Political Communication* (International Political Science Association, Granada, 12 y 13 de septiembre, 2013). Agradezco a Juan J. Igartua su colaboración en este proceso. Extiendo mi agradecimiento, muy sinceramente, a los revisores anónimos de la revista.

ABSTRACT

This paper examines media discourse regarding the humanitarian crisis that took place in Lampedusa and by extension in the European Union during the first semester of 2011 as a result of the Arab Spring. Instability in North Africa became the source of outflows towards neighbouring countries. The empirical analysis encompasses both frame and critical discourse analysis. The questions are a) whether the most read newspapers in Spain (*Abc*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico*, and *La Vanguardia*) framed people coming to Europe as asylum-seekers/refugees (victim-frame) or as immigrants (intruder-frame, i.e. conflict-frame), b) whether the five of them did it in the same way, and c) whether frame-shifts took place over the four-periods time.

Key words: Immigrants; refugees; Arab Spring; European Union; mass media; framing.

SUMARIO

I. INTRODUCCIÓN.—II. MARCO TEÓRICO.—III. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.—IV. CONTEXTO Y EVOLUCIÓN: UNIDADES TEMPORALES DE ANÁLISIS.—V. ANÁLISIS: 1. *El sujeto de la (pre)ocupación*.—2. *Las voces del encuadre*.—3. *El «problema» que (pre)ocupa*.—4. *La solución al «problema» que (pre)ocupa*.—VI. DATOS GLOBALES Y REFLEXIONES FINALES.—VII. BIBLIOGRAFÍA.

I. INTRODUCCIÓN

El objeto de este trabajo es analizar el discurso mediático a propósito de cuanto sucediera como consecuencia del incremento significativo en la isla italiana de Lampedusa de personas procedentes de los primeros países en los cuales tuvo lugar lo que desde principios de 2011 se conociera como *primavera árabe*. Tales personas podían ser tratadas, *miradas* como víctimas (desplazados, personas susceptibles de asilo, refugiados) o como intrusos, una amenaza para las sociedades receptoras (inmigrantes).

Los medios de comunicación también informaron de los movimientos de población que, por parte de los mismos colectivos, tuvieron lugar por las fronteras terrestres de sus países de procedencia, Túnez y Libia. Asimismo, publicaron artículos en los que se hacía referencia a los desplazamientos que provocaron los conflictos civiles de los Balcanes en la pasada década de los noventa. El 91% de las alusiones a quienes cruzaban las fronteras de la antigua Yugoslavia se hicieron en términos de refugiados. En el caso de los movimientos transfronterizos del norte de África, el porcentaje se eleva al 100% de las alusiones (1). Pretendemos aquí conocer la opinión que pudo haber conformado en la ciudadanía el tratamiento informativo de la crisis

(1) Los datos proceden del material empírico objeto de investigación en este estudio (*vide infra*).

de Lampedusa. Siendo el mismo de tipo de personas las que cruzaron las fronteras terrestres del Magreb que las que cruzaron el Mediterráneo hacia Europa, ¿reprodujeron los medios el enfoque adoptado en relación con las primeras (víctimas) al informar de las segundas o adoptaron un enfoque distinto (intrusos)? Se trata, pues, de conocer la representación, la imagen que de *los otros de Lampedusa* se trasladó a la ciudadanía a través de los medios de comunicación, y de saber si el discurso mediático (de *Abc*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico* y *La Vanguardia*) fue homogéneo en el tiempo e independiente de la orientación ideológica de los diarios en cuestión.

Para simplificar las referencias a nuestra población objeto de estudio aludiremos a ellos como IDL (Inmigrantes y/o Desplazados en, de o con destino a Lampedusa/Europa). Se trata de una cuestión desatendida hasta ahora en el ámbito académico. Como se recoge en el siguiente apartado, la literatura ha abordado el análisis del tratamiento informativo de los inmigrantes y de los demandantes de asilo, pero por separado. En este artículo nos preguntamos si el discurso mediático hizo de los IDL inmigrantes (*factores de riesgo*) o desplazados (*factores en riesgo*) (2). De forma complementaria, analizaremos si al abordar su presencia en Lampedusa y, por extensión, en Europa, en la Europa comunitaria, entendieron los medios que el problema que se había de solventar era *suyo* (de *los otros de Lampedusa*, en riesgo, fueran inmigrantes o desplazados) o *nuestro* (de las sociedades receptoras). En última instancia (*vide fig.1*), si adoptaron los medios un enfoque conflictivo o un enfoque de acogida.

II. MARCO TEÓRICO

Los medios de comunicación influyen, coadyuvan a la conformación de las percepciones, opiniones y actitudes de quienes se exponen a ellos y, por extensión, del conjunto de la población. Desde la teoría del análisis crítico del discurso (ACD) se sostiene que «los medios informativos no describen ni registran los sucesos noticiables del mundo de forma pasiva, sino que los (re) construyen activamente» (Van Dijk, 1997: 79). Las «representaciones sociales compartidas» de la realidad (Van Dijk, 1993: esp. 257-58) responderían, así, al discurso de las élites, entre las que se encontrarían los medios de comunicación de masas. En otros términos, el ACD parte de que el discurso, mediático en el caso que nos ocupa, es funcional al dominio que se alcanza y/o consolida.

Desde la teoría del establecimiento de la agenda (*agenda-setting theory*) se ha demostrado empíricamente que el énfasis mediático en una cuestión determinada incide en la importancia asignada a la misma por la ciudadanía; tal énfasis es la resultante de factores como lo destacado del lugar donde apa-

(2) Se toman aquí los sintagmas *factores en riesgo* y *de riesgo* de DE LUCAS y AÑÓN (2013).

recen las noticias, el espacio o tiempo que se le dedica, la medida en que el asunto queda recogido en titulares o el acompañamiento de material gráfico (*vide v.gr.* McCombs y Shaw, 1972; Perse, 2001; Wanta y Ghanem, 2007; Bulkow *et al.*, 2013). Quienes se aproximan al estudio de la cobertura mediática atendiendo a los encuadres, marcos o enfoques (*framing theory*) (3) han cuantificado igualmente la medida en que los medios, además de fijar la agenda pública (de temas), inducen en el público una forma de pensar sobre tales temas, una forma de entenderlos (*vide v.gr.* Scheufele y Tewksbury, 2007; De Vreese *et al.*, 2011). Druckman *et al.*, por su parte, han comprobado la relevancia de la teoría del enfoque demostrando la estabilidad en el tiempo de una opinión conformada a partir de un primer encuadre al que se haya expuesto el público (2012).

Aunque escasos, existen también estudios del efecto *framing* de la cobertura mediática de la inmigración y en España (*vide v.gr.* Igartua *et al.*, 2005; Muñiz *et al.*, 2008) (4). Igartua *et al.* (2008) han observado de manera experimental que el tipo de encuadre noticioso enfatizado en las noticias ejerce efectos sociocognitivos significativos (*vide item* Igartua y Cheng, 2009; Igartua *et al.*, 2007 y 2011). En cuanto a la incidencia del encuadre en las opiniones a propósito del reconocimiento del derecho de asilo, también de interés en nuestra investigación, se ha demostrado, por ejemplo, que los finlandeses pasaron a estar mayoritariamente a favor de una modificación de su ley de extranjería y del procedimiento de concesión de asilo como consecuencia de la cobertura mediática del incremento de solicitudes por parte de eslovacos de etnia gitana en el cambio de siglo (*vide* Horsti, 2003, y Nordberg, 2004).

Los encuadres son propiedades de los textos informativos y resultan de la perspectiva adoptada por el periodista al elaborarlos. Como indican Igartua *et al.*, «están contenidos en las noticias y son el resultado de los procesos de producción de las mismas en los medios de comunicación» (2011: 175). Los encuadres enfatizan aspectos y establecen relaciones de ideas, al tiempo que se desatienden o minimizan otros aspectos y relaciones. Es por este mecanismo como los medios inducen opiniones, actitudes y creencias; quien no tiene una experiencia directa de algo conoce y siente el mundo según le llega la información del mismo. Los estudios sobre el tratamiento mediático de la inmigración constatan que se tiende a enfatizar los aspectos más negativos y que predominan los enfoques que vinculan la inmigración con la

(3) El análisis de los encuadres implica estudiar una variable «latente» mediante el análisis de contenido, que venía centrándose en las variables «explícitas» (IGARTUA, 2012: 30). Por «latente» entiende VAN GORP «metacomunicativa» (2005: 487).

(4) Para otros estudios de caso, distintos del español, *vide v.gr.* PRICE *et al.* (1997), DOMKE *et al.* (1999), VALKENBURG *et al.* (1999), SHAH *et al.* (2004), SHEN (2004), KEUM *et al.* (2005), ADAY (2006), BOYLE *et al.* (2006), CHO *et al.* (2006), BRADER *et al.* (2008).

delincuencia (*vide v.gr.* Igartua *et al.*, 2008), lo que puede constituir un factor explicativo del prejuicio hacia los inmigrantes y de la xenofobia (*vide v.gr.* Mendelberg, 2001; Cea D' Ancona, 2004) (5).

Scheufele e Iyengar (2011) discrepan de quienes plantean el análisis de los encuadres como un segundo nivel del estudio del establecimiento de la agenda. Para ellos es importante diferenciar entre el qué (*agenda-setting*) y el cómo (*framing*) de la información. No deberían confundirse, pues, los temas de que se trata con la forma de tratarlos. En última instancia, dado que una misma noticia puede ser cubierta de distintas formas, y puesto que la forma en que es cubierta por los medios condiciona el procesamiento cognitivo y actitudinal, los encuadres son lo que lleva a interpretar de distinta forma un mismo asunto en función del que adopte el medio. Como señalan los propios Scheufele e Iyengar, se decantan por una concepción restrictiva del análisis del enfoque, frente a la laxa que detectan como desarrollo del modelo a lo largo de las dos últimas décadas (6). En todo caso, los estudios sobre análisis del tratamiento informativo no solo han incorporado el análisis de los temas al estudio de los encuadres, sino que suelen ser frecuentes las investigaciones que se nutren de más de un modelo teórico-metodológico, incluido el cualitativo del ACD (Ter Val, 2002: esp. 441-46).

A propósito de la cobertura informativa de noticias relativas a la inmigración, si desde la teoría del encuadre se centra su análisis en el enfoque, desde el ACD se habla de «estrategias discursivas»; ponen el acento estos autores, así, en la intencionalidad del sesgo (7). Pero en estudios de ambas teorías nos encontramos una expresión como «correlación ilusoria» (Pano, 2011: 192-93; Igartua *et al.*, 2007: 198). No siendo un enunciado estadístico, sería preferible hablar de relación ilusoria, ficticia o, en todo caso, incompleta. Se alude con ello a la relación que se construye (y se transmite como verdad a la ciudadanía) entre un fenómeno, la inmigración, y cuestiones como la segu-

(5) Por su parte, GIVENS y LUEDTKE (2005) han constatado que el mero incremento de noticias sobre inmigración contribuye a que las políticas relativas sean más restrictivas, lo que viene a confirmar indirectamente que la cobertura mediática es mayoritariamente negativa. Para profundizar en el discurso migratorio español, tanto político como mediático, y desde planteamientos metodológicos distintos del análisis de contenido en general y de la teoría del encuadre en particular, *vide item v.gr.* DURÁN (2014), CORROCHANO (2011), ZAPATA-BARRERO *et al.* (2008), ZAPATA-BARRERO y VAN DIJK (2007) y MORENO (2006).

(6) Para ENTMAN (1993), el enfoque implica tanto selección (incluir/excluir) como importancia, relevancia, o énfasis temático («*saliencia*»).

(7) VAN DIJK adjetiva su propuesta de análisis del discurso tanto de *crítica* como de *sociopolítica* (1993: 249). Consiste en analizar «el papel del discurso en la (re)producción o desafío del dominio» (*idem*), del ejercicio (abusivo) del poder (*id.*: 255); en sentido gramsciano, consiste en analizar el componente hegemónico del discurso. Referentes intelectuales del análisis crítico del discurso son también Louis Althusser y la Escuela de Fráncfort.

ridad, la identidad o la prosperidad. Los estudios, de los cuales los referidos son una prueba, han detectado dos grandes encuadres: el de la inmigración como problema o como fuente de conflictos, algo negativo, y el de la inmigración como algo positivo, ligado sobre todo a la contribución económica de los inmigrantes a la (buena) marcha del país: ingresos de la Seguridad Social, fortalecimiento de la población activa, incremento de la actividad comercial, aumento de la natalidad...

Los encuadres que durante las dos últimas décadas vienen predominando en la prensa española, y en general en la prensa occidental, relacionan a los inmigrantes con la delincuencia y aun el terrorismo, la *entrada masiva*, el *choque de civilizaciones* o la falta de adaptación a *nuestras* costumbres, entre otras conductas o atributos que los caracterizarían (*vide item v.gr.* Muñiz *et al.*, 2008: esp. 108-09). En general, dice Van Dijk, «la representación de *los otros* enfatiza su diferencia, desviación y amenaza» (2006: 23) (8).

En cuanto a quienes solicitan asilo o tienen reconocido tal estatus de protección internacional, los estudios se han centrado en los países con más experiencia al respecto. Es el caso de Bélgica (Van Gorp, 2005 y 2006), Finlandia (Horsti, 2007) o Luxemburgo (Nickels, 2007). En términos generales, concluyen los autores que tanto los refugiados como, sobre todo, los solicitantes de asilo suelen asimilarse a los inmigrantes de quienes se dice que son ilegales o indocumentados. Transmitiéndose una imagen problemática de estos, se traslada el encuadre negativo a aquellos. En concreto, se constata la existencia de dos encuadres principales y antagónicos: intrusos o invasores *vs.* víctimas, es decir, solicitantes fraudulentos *vs.* genuinos o sinceros.

Predominando el enfoque negativo también en estas coberturas informativas, aparecerían los refugiados como personas conflictivas, que abusan de los derechos que solicitan o se les reconocen y que suponen una amenaza para valores y logros apreciados por los autóctonos. De esta manera, los estudios referidos vendrían a coincidir con uno previo, de Lavenex (2001), según el cual en Europa se enfrentan un discurso realista (de la seguridad nacional) y otro humanitario y liberal, de protección y garantía de los derechos de las víctimas. Con todo, Van Gorp (2005 y 2006) ha detectado que una misma noticia puede cubrirse con más de un encuadre, que los encuadres predominantes evolucionan con el tiempo, y que no todos los medios se decantan por el mismo encuadre; importa la ideología, importa el territorio (en el caso de Bélgica, que los periódicos sean valones o flamencos) e importa el tipo de prensa objeto de estudio (9).

(8) *Vide item* ZAPATA-BARRERO y VAN DIJK (2007), TAIBI y EL-MADKOURI (2006), ZAPATA-BARRERO (2005) y CEA D'ANCONA y VALLÉS (2000).

(9) Para un estudio del británico *The Sun*, véase MATTHEWS y BROWN (2012).

III. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio que aquí se presenta se nutre de la literatura revisada en el apartado anterior. El diseño metodológico se construye sobre todo de acuerdo con el de Van Gorp (2005) y Nickels (2007), que a su vez se apoyan en Entman (1993). Un análisis preliminar de la cobertura informativa de los IDL evidencia que no estuvieron presentes ni el enfoque negativo de los demandantes de asilo ni el positivo de la inmigración. Partimos, pues, de que hay dos posibles encuadres: el enfoque conflictivo (los IDL como invasores) y el de acogida (los IDL como víctimas), y nos proponemos verificar su existencia (cuantificar su frecuencia) en las noticias. La aproximación, de este modo, es deductiva (*vide v.gr.* Van Gorp, 2005: 489, y Semetko y Valkenburg, 2000: 94-95)(10).

El riesgo de que la operacionalización dicotómica pueda conllevar una sobredeterminación en los resultados del análisis se evita con la introducción de un tercer enfoque. Si bien la literatura sobre el tema permite trabajar con los dos enfoques preestablecidos y contrapuestos en que centramos el análisis (conflictivo *vs.* de acogida), ha de tenerse en cuenta que los mensajes que transmiten los periodistas también pueden ser confusos, ambivalentes o imprecisos; en tales ocasiones, según se detalla más abajo, en la codificación de los términos no se los adscribe a ninguno de los dos enfoques planteados, pues el tratamiento informativo no tendería a conformar la opinión en uno ni otro sentido, sino que se los adscribe a un tercero, el enfoque «neutro».

Toda vez que el discurso dominante, según los estudios empíricos, es prejuicioso, simplificador y estereotipado, sesgado en contra de los extranjeros en cuestión, nuestra hipótesis principal (h_1) será que este fue el discurso mediático en la cobertura de la crisis de Lampedusa. La hipótesis nula sería, por el contrario, que los medios de comunicación dieron acceso a las «voces de disensión» con dicho discurso (Van Dijk, 2006: 18), y aun sostuvieron un discurso propio, si no crítico con el dominante, en cuyo caso sería más correcto hablar de discurso político-institucional que de discurso dominante. De manera estrechamente interrelacionada, se comprobará si hay un único discurso mediático, un enfoque común a los medios de más seguimiento ciudadano (h_2) y sostenido en el tiempo (h_3), o si, por el contrario, cabe distinguir distintos discursos mediáticos y/o variaciones en el tiempo.

(10) La lectura atenta del material objeto de estudio empírico (*vide infra*) evidencia la ausencia del enfoque positivo de la inmigración y del negativo de los solicitantes de asilo en relación con los acontecimientos de Lampedusa. Para un análisis del tratamiento informativo de la inmigración ofrecido en los medios de comunicación españoles siguiendo el método inductivo de la teoría del encuadre, *vide v.gr.* IGARTUA, MUÑIZ y CHENG (2005). En dicha investigación se utilizó la técnica del análisis factorial para extraer los encuadres noticiosos de la inmigración.

Aunque cabe esperar prevalencia del enfoque conflictivo con independencia de los periódicos y los períodos, es asimismo previsible una mayor intensidad de este encuadre entre los medios con líneas editoriales ideológicamente escoradas a las derecha que entre los que las tienen a la izquierda (h_4), como se espera una mayor probabilidad del enfoque conflictivo cuanto menos repercute la crisis humanitaria en España, sea directamente o indirectamente, por afectar a la Unión Europea (h_5). Las hipótesis nulas correspondientes pasarían por que tanto la ideología como la afectación del país de la cobertura (España en este caso y por su pertenencia a la Unión) carecen de capacidad explicativa del discurso mediático. Si bien entre los medios de comunicación del estudio se cuentan dos editados en Barcelona y tres en Madrid (*vide infra*), no pensamos que la línea de fractura centro-periferia pueda ser un factor interviniente en el tratamiento informativo en cuestión (h_6).

Centramos el análisis en los cinco periódicos españoles de información general con más lectores diarios en el período objeto de estudio. De acuerdo con la Encuesta General de Medios (datos de octubre de 2010 a mayo de 2011, de febrero a noviembre de 2011, y de abril de 2011 a marzo de 2012)(11), los medios impresos en cuestión fueron siempre y por este orden *El País* (en adelante, *EP*), *El Mundo* (*EM*), *La Vanguardia* (*LV*), *El Periódico* (*EPe*) y *Abc* (*ABC*). *ABC*, *EM* y *EP* se editan en Madrid; *EPe* y *LV*, en Barcelona. Si *ABC* y *EM* se sitúan en el espectro ideológico de la derecha, *EP* se ubica en el centro-izquierda (*vide v.gr.* Castromil, 2012). Por su parte, Humanes ha constatado que «la adscripción a un partido político y la ideología correrían en paralelo a la lectura del periódico que mejor “representa” a ese partido y tendencia» (2014: 789; *vide idem* tabla 2), por lo que, de izquierda a derecha, las cinco cabeceras se ordenarían como sigue: *EP* y *EPe* en una posición semejante, seguidos de *LV* (en la posición más centrada), *EM* y *ABC*. Humanes llama la atención sobre el hecho de que, manifestando los lectores de *EPe* una ideología de centro-izquierda e izquierda, su conducta de voto y su simpatía hacia un partido político «se corresponde con una organización de centro-derecha (CiU), sobre todo en 2011» (2014: 789); en 2008 la comparte con ERC, también nacionalista, pero de izquierda. En la tabla 2 (*idem*) puede observarse asimismo que la proximidad a CiU es única y más estrecha entre los lectores de *La Vanguardia* tanto en 2008 como en 2011.

Para responder a los interrogantes de la investigación, planteados como hipótesis principales y nulas, elaboramos una matriz que nos permite identificar el o los encuadres con los que la prensa abordó el objeto de nuestro estudio. Según se recoge en la figura 1, desarrollada a partir de la de Nickels (2007), entendemos

(11) El resumen de las oleadas de la Encuesta General de Medios puede consultarse en <http://www.aimc.es/>

Las dos primeras noticias sobre Lampedusa vinculadas a la convulsión política que viviera el Magreb, publicadas por *EP* y *LV*, son del 13 de febrero de 2011. Con independencia de que eventualmente se haga referencia a noticias previas, las dos aludidas son las primeras de la base de datos confeccionada para este estudio empírico. El marco cronológico de análisis sistemático se cierra con el mes de junio, incluido (12); con posterioridad son escasas las noticias relativas tanto a Lampedusa como a Schengen, y no enlazan esos dos conceptos o no guardan relación en el tratamiento informativo con la *primavera árabe*.

En consecuencia, se han recogido informaciones (noticias propiamente dichas, editoriales, reportajes y artículos de opinión) de cinco meses de cinco periódicos. En total, 159 recortes de prensa o unidades de análisis. Se trata de las noticias publicadas en las que aparecen explícitamente los términos «asilo», «inmigrantes», «Lampedusa», «Malta», «refugiados» y/o «Schengen». Habiendo realizado un ejercicio preliminar de rastreo con otros términos, son los enumerados los que permiten localizar el conjunto más completo de recortes específicos del fenómeno objeto de estudio. Antes de proceder a la codificación de tales recortes fueron descartados los que, no obstante aparecer en ellos los términos indicados, no estuvieran relacionados con la *primavera árabe* y/o con la propuesta de reforma del Tratado que se planteara en ese contexto (13). Las noticias han sido seleccionadas utilizando la hemeroteca digital MyNews (14). La sistematización de su análisis se ha realizado mediante el programa informático Atlas.ti.

IV. CONTEXTO Y EVOLUCIÓN: UNIDADES TEMPORALES DE ANÁLISIS

Las movilizaciones sociales que en enero de 2011 acabaron con la dictadura tunecina de Ben Alí dieron comienzo a una sucesión en cadena de protestas contra los regímenes autoritarios de la región. Tras Ben Alí cayeron Mubarak en Egipto y Gadafi en Libia. El contexto de cambio afectó de

(12) El último recorte de nuestra base de datos documental es un editorial de *El País*, de 27 de junio.

(13) La presencia de los IDL acabó dando lugar a una propuesta reactiva de defensa frente a la amenaza que suponían: una propuesta de reforma del Tratado de Schengen que permitiera a los Estados miembros restablecer los controles en las fronteras interiores cuando se produjera un incremento significativo de entradas de extranjeros cuya naturaleza y cuantía no se concretaba.

(14) MyNews (disponible en <http://mynews.es/>) permite acceder a la totalidad de las ediciones impresas de los periódicos consultados tanto en formato texto como en formato pdf.

Marruecos a Bahrein y de Yemen a Siria (*vide v.gr.* Abdelali, 2013; Hanafi, 2012, y Pinfari, 2012). Los movimientos transfronterizos de población que vienen teniendo lugar en este contexto de incertidumbre y cambio, muy pronto conocido como *primavera árabe*, también afectaron a Europa. En particular, durante el primer semestre de 2011. Se trató sobre todo de magrebíes y subsaharianos, en menor medida, procedentes de Túnez y de Libia. La mayoría se dirigieron a Malta (1.535) y, sobre todo, a la isla italiana de Lampedusa (veinticuatro mil tunecinos y veintiocho mil de distintas nacionalidades procedentes de Libia) (15). Según la Organización Internacional de las Migraciones, frente a las más de cuarenta y tres mil llegadas que se registraron en Lampedusa, Túnez y Egipto recibieron de Libia cuatrocientos cuarenta mil desplazados en el mismo período (16).

Según se indicara más arriba, el 13 de febrero de 2011 se publicaron las dos primeras noticias relativas al incremento sustancioso en Lampedusa de personas procedentes del Túnez que iniciara las revueltas árabes contra las dictaduras de la región. La noticia, a partir de la cual se cubrieron otros aspectos de los sucesos, era que el gobierno italiano se había dirigido a las instituciones de la Unión Europea reclamando su intervención, en el caso de *EP*, y que había declarado el estado de emergencia humanitaria (*LV*). Hasta el 26 de marzo, el tema central de la cobertura mediática es el flujo incesante de embarcaciones con personas procedentes de Túnez y su llegada a Lampedusa. En esta primera fase o tiempo (*t1*) de la cobertura mediática se destacan los cruces de acusaciones entre el gobierno italiano, por una parte, y, por otra, tanto la UE (la Comisión, España, Francia y los países del norte, en concreto) como el gobierno de Túnez a propósito de las necesidades y propuestas de Italia y las respuestas que encuentra, por separado, en sus interlocutores. A partir del 26 de marzo se iniciaría el *t2*: deja de advertirse del riesgo de que Lampedusa se colapse, para constatar o dar por hecho que la isla está desbordada por su incapacidad para atender a una población extranjera que supera en número a la autóctona; se dan las primeras protestas de los lugareños contra la presencia de los foráneos; llegan las primeras embarcaciones procedentes de la Libia en guerra, y se da por cierto que la gestión de la crisis humanitaria había sido tan deficiente como intencionada, una estrategia con varios objetivos en beneficio del primer ministro, Berlusconi,

(15) Datos del *2011 Annual report on the situation of asylum in the European Union and on the activities of the European Asylum Support Office* (European Asylum Support Office, Luxemburgo, 2012), págs. 22-23.

(16) *World Migration Report 2011* (International Organization for Migration, Ginebra, 2011), págs.49-50.

que visita la isla el 30 de marzo; tras la visita se intensifican los traslados de Lampedusa a otros territorios italianos.

El *t3* comenzaría el 1 de abril, con las informaciones relativas, por una parte, a la complicidad de la policía italiana con la huida de extranjeros de los centros de atención e identificación, y, por otra, al plan gubernamental de concesión de un permiso de residencia temporal que facultara a estas personas para viajar a otros Estados miembros de la Unión, sobre todo a Francia. Tanto la actuación italiana como la respuesta francesa activando controles fronterizos para rechazar la entrada en su territorio de los extranjeros en cuestión dieron lugar a un cruce de acusaciones mutuas de vulneración del Tratado de Schengen; el punto álgido de la tensión se alcanzó con el bloqueo francés el 17 de abril a la entrada de trenes procedentes de Italia con personas que portasen los referidos permisos. El 23 de abril recogió por vez primera la prensa la intención francesa de modificar Schengen para ampliar los criterios que permiten suspender temporalmente la aplicación de los acuerdos y reforzar los controles en las fronteras interiores. A lo largo del *t4* que así se iniciaba, última fase de nuestro marco cronológico, Italia se sumó a la propuesta francesa; seguidamente fue bien acogida, aunque con matices, por la Comisión Europea. Se trataba de limitar la libre circulación de personas en coyunturas de flujo *extraordinario* de extranjeros en situación irregular.

V. ANÁLISIS

La atención prestada por la prensa al objeto de nuestro estudio fue dispar: de las 159 unidades de análisis, el 29% corresponden a *El País* y el 11% a *El Mundo*, estando *La Vanguardia* y *El Periódico* por encima del 20% (23% y 22%, respectivamente), y *Abc* por debajo (16%). Según puede apreciarse asimismo en la tabla 1, *LV* fue, no obstante, el diario que con más noticias cubrió los acontecimientos de *t2* y *t3*, al tiempo que pasaba a ser el segundo que menos informaciones dedicaba a la cobertura en el *t4*. Si tenemos en consideración la extensión del tratamiento informativo en palabras, el 37% de las casi ochenta mil que le dedicaron al tema los cinco periódicos corresponden a *EP*; si a *LV* correspondieron el mismo 23%, los otros tres, en el mismo orden de mayor a menor (*EPer*, *ABC* y *EM*), ofrecen dígitos inferiores a los de noticias. La extensión media de las noticias, en consecuencia, es significativamente mayor en *EP* (627 palabras por unidad de análisis) que en el resto.

TABLA 1. Atención mediática (cinco diarios) por documentos y palabras (febrero a junio de 2011)

	Total		ABC		EM		EP		EPer		LV	
	Noticias	Palabras	Nots.	Plbrs.								
t1	24	11.506	6	3.230	3	1.024	6	3.512	3	1.122	6	2.618
t2	15	6.925	3	948	3	1.151	3	1.585	2	1.135	4	2.106
t3	47	22.947	5	1.275	4	2.432	13	7.959	8	2.908	17	8.373
t4	73	37.461	11	5.783	7	3.578	24	15.790	22	7.166	9	5.144
Total	159	78.839	25	11.236	17	8.185	46	28.846	35	12.331	36	18.241
(%)*	100%	100%	16%	14%	11%	10%	29%	37%	22%	16%	23%	23%
Palabras por noticia	496		449		481		627		352		507	

* Porcentaje respecto del total de noticias o palabras, según corresponda.

El grueso de las informaciones se concentraron en el *t4*, seguido del *t3*. Se trata de las dos fases del período objeto de estudio en que los acontecimientos adquieren una dimensión ineludiblemente comunitaria. La cobertura, pues, fue mayor cuando las actuaciones de las autoridades estatales francesas e italianas le dieron una dimensión europea al hecho noticiado, como consecuencia de lo cual el *nosotros* de la información pasaba a ser un *nosotros los europeos*. En otro orden de cosas, no habiéndose publicado entrevistas, la mayoría de las unidades de análisis son noticias y/o reportajes. Mientras *EM* no publicó ningún artículo de opinión sobre nuestro objeto de estudio, y *ABC* y *LV* uno y dos, respectivamente, *EP* y *EPer* le dedicaron siete cada uno; también *EP* fue el diario que más editoriales publicó (cuatro), mientras *LV* y *EM* publicaron uno cada uno.

1. El sujeto de la (pre)ocupación

El primer factor que realmente nos permite conocer el encuadre o encuadres con que la prensa cubrió nuestro objeto de estudio es la propia denominación de los sujetos en cuestión, los IDL. ¿Quiénes son *ellos*? El primer dato significativo es que el término más usado en las 159 unidades de análisis de nuestra base de datos —excepción hecha de 17 preposiciones, artículos y conjunciones— es «inmigrant*» (17): 446 entradas, 485 si añadimos «emi-

(17) Utilizamos el asterisco para indicar que contabilizamos tanto «inmigrante» como «inmigrantes», y, en general y en lo sucesivo, cualquier palabra que esté compuesta por las letras que anteceden y en el mismo orden a dicho asterisco.

grant*» y «migrantes». Les siguen «tunecin*» (258) (18), «personas» (188) y, en cuarto lugar, «refugiad*» (162). Siguen de mayor a menor, entre las 50 y las 25 ocurrencias, «mujeres» (35), «subsaharian*» (34), «libi*» (29) y «norteafrican*» (27).

No se agota ahí la nómina de términos con que se designa a los IDL. Tales dígitos, por otra parte, no son suficientemente expresivos del encuadre predominante, por más significativa que sea la diferencia indicada entre «*migrant*» y «refugiad*». Además de completar el listado de vocablos usados por la prensa para referirse a los IDL, agrupamos aquellos en función de que respondan a uno u otro enfoque discursivo: inmigrantes *vs.* desplazados, esto es, factores de/en riesgo. En la tabla 2 se recogen los distintos conceptos (19) con que la prensa se refirió a todos o parte de los IDL. Tenemos, pues, 1.887 entradas de un total detectado de 44 términos en 159 recortes de prensa de cinco periódicos españoles a lo largo de cuatro períodos de tiempo. El 69% de las identificaciones de los IDL hacían de ellos un factor de riesgo para las sociedades de acogida. El encuadre general, pues, fue mayoritariamente de rechazo del *otro*, con independencia de la eventual información y/o reclamación de que fueran tratados humanamente, incluso de que se les acogiera en Italia y/en el resto de la UE, en Francia sobre todo.

Pero eso no significa que el enfoque fuera único ni hegemónico: en el 13% de las entradas no hay una decantación clara por parte de la prensa por uno u otro enfoque (de ahí el tercero introducido en nuestro modelo, el enfoque neutro), y en más ocasiones, en el 18% de las entradas es la visión de los IDL como personas *en riesgo* la que se adopta. Bien es cierto que, predominando el enfoque que no ve en los IDL desplazados, sino inmigrantes, cabe colegir que las entradas neutras tendieran a ser vistas, interpretadas por los ciudadanos-lectores en clave migratoria; planteado queda como hipótesis para futuras investigaciones.

(18) Se excluyen del cómputo, en este caso y en los restantes, tanto los singulares como los plurales, en femenino o en masculino, que no hacen referencia a los IDL (*v.gr.* «autoridad tunecina», «dictador tunecino», «costas tunecinas» y «puertos tunecinos»).

(19) Hablamos de «conceptos» porque en los mismos se agrupan las distintas variaciones de género y número. Asimismo, en conceptos como «indocumentados» se incluyen también sintagmas como «sin documentación», o en «solicitantes de asilo», tanto estos como «demandantes» y «peticionarios».

TABLA 2. Encuadre de los IDL (febrero a junio de 2011)*

Enfoques	Términos**	Total	Períodos					Periódicos			
			t1	t2	t3	t4	Abc	EM	EP	EPer	LV
Factor de riesgo	Africanos, árabes, cadáveres, ciudadanos, clandestinos, criminales, económicos , expatriados, extranjeros, fugitivos, gente, hombres, ilegales, indocumentados, inmigrantes, irregulares , libios, llegados***, magrebíes, muertos, mujeres, náufragos, norteafricanos, ocupantes, pasajeros, personas, prófugos, seres humanos, sin papeles, sospechosos , subsaharianos, supervivientes, terroristas , tunecinos	1.296 (69%)	210 (70%)	131 (81%)	465 (76%)	490 (60%)	215 (74%)	150 (82%)	375 (60%)	236 (67%)	320 (74%)
Neutro	Africanos, ahogados, árabes, bombas humanas, cadáveres, carne de cañón, ciudadanos, desaparecidos, desembarcados, desesperados, expatriados, extranjeros, fugitivos, gente, hombres, libios, llegados, magrebíes, muertos, mujeres, náufragos, norteafricanos, ocupantes, pasajeros, personas, prófugos, seres humanos, subsaharianos, supervivientes, tunecinos, víctimas	246 (13%)	54 (18%)	16 (10%)	64 (11%)	112 (13%)	40 (14%)	24 (13%)	70 (11%)	55 (16%)	57 (13%)
Factor en riesgo	Africanos, árabes, cadáveres, ciudadanos, desaparecidos, desesperados, desplazados , extranjeros, fugitivos, gente, hombres, libios, llegados, muertos, mujeres, náufragos, necesitados (de protección) , ocupantes, pasajeros, personas, prófugos, seres humanos, refugiados, solicitantes de asilo , supervivientes, tunecinos, víctimas	345 (18%)	35 (12%)	14 (9%)	80 (13%)	216 (18%)	35 (12%)	9 (5%)	184 (29%)	61 (17%)	56 (13%)
Total	44	1.887	299	161	609	818	290	183	629	352	433

* Porcentajes de columna.

** En gris, los términos de encuadre variable. **En negro**, los vocablos que determinan el enfoque.

*** Como «ahogados», «desaparecidos», «desembarcados» y «muertos», «llegados» se ha computado cuando el término funciona como sustantivo.

En sintonía con otros estudios (Horsti, 2007; Van Gorp, 2005), se aprecia, por otra parte, evolución en el tiempo: así como en el *t2* se impuso con mayor contundencia el enfoque *de riesgo* (81%), en el *t4* (con las llegadas a Lampedusa y Malta de extranjeros procedentes de la Libia en guerra) y los debates a propósito de la reforma de Schengen como reacción a la crisis que estaba teniendo lugar) descendió el enfoque conflictivo a su nivel más bajo (60%) (21). De manera complementaria, es significativo observar que no fue el enfoque neutro el que creció especialmente (aunque lo hizo respecto del *t3* y del *t2*), sino el que atendía a los IDL como una población necesitada de protección internacional: el 26% de las entradas respondieron a este encuadre mediático.

Tampoco se observa homogeneidad cuando centramos el análisis en la cobertura en función del medio. En *Abc*, *El Mundo* y *La Vanguardia* predominó el enfoque *de riesgo* en mayor medida que en el conjunto de los cinco diarios, mientras que estuvieron por debajo del conjunto tanto *El Periódico* como, sobre todo, *El País*, con el 60% de los registros. El diferente tratamiento realizado por los distintos periódicos se observa también al atender a las entradas de los otros dos enfoques: en *ABC* y *EM* superan las entradas neutras a las referencias a los IDL como *factor en riesgo* (tan solo el 5% en el caso de *EM*); por el contrario, predomina este enfoque en *EPer*; y es *EP* el diario que en mayor medida incorpora la visión de los IDL como víctimas.

Así pues, la cobertura mediática de los IDL estuvo sesgada en la prensa escrita analizada en contra de su visión como víctimas y a favor de su visión como amenaza. El análisis de la denominación de los sujetos ha permitido concluir igualmente que ni siempre tuvieron el mismo peso los enfoques practicados (hay variación en el tiempo, a lo largo de los cuatro períodos detectados) ni todos los diarios encuadraron por igual a *los otros de Lampedusa*; Al respecto, se observa que la ideología de la línea editorial afecta al enfoque.

(20) El 51% de las ocurrencias de los términos «libi*» y «subsaharian*» en referencia a los IDL tuvieron lugar en el *t4*. En cuanto a Malta, en el mismo período se concentraron el 54% de las alusiones a la isla como destino de los IDL; siendo Malta el destino, no recogió la prensa voces discrepantes con el reconocimiento del derecho de asilo a los IDL, y aun se explicitó que les asistía tal derecho y que los demás Estados de la Unión habían de ser solidarios con Malta en su acogimiento como refugiados.

(21) De Libia no solo procedían libios, pero comparar el tratamiento informativo de estos con el de los tunecinos es revelador del argumento aducido: mientras el 38% de las alusiones a los libios los encuadran como una población *en riesgo*, tan solo se da el caso en el cinco por ciento de las alusiones a los tunecinos; por contra, el encuadre de los IDL como intrusos es del 45% y del 74%, respectivamente.

2. Las voces del encuadre

Se señala tanto desde la teoría del encuadre como, sobre todo, desde el ACD que otra estrategia discursiva que permite establecer una *relación ilusoria* (*vide supra*) entre dos hechos es la selección de las voces o fuentes con que se construye el relato periodístico. En nuestro caso, los hechos serían, por una parte, los IDL y, por otra, la visión de los mismos como un factor de o en riesgo. Las voces son importantes porque a través de ellas (y de su silenciamiento) se refuerza el enfoque que se da a la noticia (Horsti, 2007: 149; *vide* Sampedro, 2000: 134-135). A las minorías, y minorías son los IDL en particular y tanto los inmigrantes como los solicitantes de asilo en general, se las suele representar en los medios como «actores *sin discurso* envueltas en actos negativos» (Ter Val, 2002: 428; énfasis añadido). En este apartado comprobaremos cuál es el enfoque adoptado en relación con los IDL (si negativo, *de riesgo*, o positivo, *en riesgo*) según sean ellos u otros quienes de ellos hablen, y según lo hagan en estilo directo o indirecto. Van Dijk habla del silenciamiento que padecen esos *otros* en las coberturas informativas, es decir, de cómo a los ciudadanos que se exponen a los medios se les hurta la posibilidad de saber de ellos, de *los otros*, por ellos mismos (1993; *vide item* Taibi y el-Madkouri, 2006). Veamos si se dio tal silenciamiento en el caso de los IDL —con qué voces construyó la prensa sus noticias— y a qué enfoque respondió la estrategia mediática.

La prensa apoyó su discurso en diversos actores. Según puede observarse en la tabla 3, en autoridades e instituciones estatales (tanto europeas como tunecinas) y de la Unión, así como en organismos internacionales de defensa de los derechos humanos. Ya sea en estilo indirecto o con citas textuales, recogió e hizo referencia igualmente a declaraciones de organizaciones no gubernamentales (o de miembros de las mismas, como en los casos anteriores) y de los propios IDL, entre los que contamos a sus familiares y vecinos. Tal pluralidad de voces o fuentes, sin embargo, no dan lugar a una visión equilibrada de los enfoques: mientras el 60% de las entradas registradas responden al encuadre *de riesgo*, con un 28% de ocurrencias no adscribibles a ninguno de los dos (enfoque neutro), tan solo el 12% de las referencias a voces de actores aborda a los IDL como personas con derecho a protección internacional. El sesgo es aún mayor al atender a las declaraciones que los periódicos recogen en estilo directo: las citas textuales del enfoque conflictivo se elevan al 65%, mientras las de los IDL como víctimas descienden al 6%.

TABLA 3. Fuentes con que se encuadra a los IDL y su presencia en Europa (febrero a junio de 2011)*

Enfoques	Voces		Total	Períodos				Periódicos				
				t1	t2	t3	t4	Abc	EM	EP	EPer	LV
Factor de riesgo	Autoridades comunitarias	98	549 (60%)	92 (61%)	40 (55%)	174 (73%)	243 (53%)	89 (61%)	87 (84%)	172 (52%)	89 (54%)	112 (64%)
	Autoridades europeas no italianas	159										
	Autoridades italianas	198										
	Autoridades tunecinas	4										
	IDL	41										
	Instituciones internacionales de derechos humanos	11										
	Otras fuentes	27										
	Sociedad civil	11										
Neutro	Autoridades comunitarias	63	261 (28%)	46 (31%)	31 (42%)	51 (21%)	133 (29%)	44 (30%)	15 (15%)	91 (27%)	57 (35%)	54 (31%)
	Autoridades europeas no italianas	32										
	Autoridades italianas	62										
	Autoridades tunecinas	5										
	IDL	23										
	Instituciones internacionales de derechos humanos	19										
	Otras fuentes	33										
	Sociedad civil	24										
Factor en riesgo	Autoridades comunitarias	8	110 (12%)	12 (8%)	2 (3%)	14 (6%)	82 (18%)	13 (9%)	1 (1%)	68 (21%)	19 (12%)	9 (5%)
	Autoridades europeas no italianas	13										
	Autoridades italianas	19										
	Autoridades tunecinas	3										
	IDL	3										
	Instituciones internacionales de derechos humanos	43										
	Otras fuentes	9										
	Sociedad civil	12										
Total			920	150	73	239	458	146	103	331	165	175

* Porcentajes de columna.

En cuanto a la presencia de la voz de los distintos actores en las noticias, el 71% de las frases en que se registran este tipo de informaciones hacen alusión al discurso de autoridades institucionales europeas, sean estatales o comunitarias; por contra, apenas *escuchamos* a quienes provocan dicho discurso, los propios IDL. Tal disparidad es tanto más significativa en términos de conformación de la opinión pública habida cuenta de que el 70% de las entradas correspondientes a voces comunitarias y estatales europeas responden al enfoque conflictivo. Refuerza tal encuadre la selección hecha por la prensa de las voces de los IDL: el 61% de tales entradas, no obstante ser escasas, consolidan la imagen de los mismos, de ellos mismos, no como desplazados, sino como inmigrantes, esto es, intrusos. Destacan en el extremo opuesto las instituciones internacionales: con un 59% de sus ocurrencias, un porcentaje muy alto en términos comparados, son las únicas que se expresan mayoritariamente en la prensa concibiendo a los IDL como un *factor en riesgo*; les siguen la sociedad civil (26% de registros), las autoridades tunecinas (25%) y «otras fuentes» (13%), estando el resto por debajo del 10% de las entradas.

Los últimos datos matizan el sesgo detectado. Cabe subrayar, igualmente, que no se silenció a los IDL ni, más importante en cuanto a la presencia del enfoque positivo, a quienes defendían su condición de desplazados. El sesgo existió, pero la ciudadanía no se expuso a un único discurso. Se observan asimismo diferencias tanto entre los distintos períodos como entre los distintos periódicos. En los cuatro períodos detectados se impuso el enfoque *de riesgo*, si bien solo superó el 70% en el *t3*, y su predominio bajó a un significativo 53% en el *t4*; las noticias no versaban entonces tanto sobre los IDL en Lampedusa y su presencia en la frontera con Francia como sobre la reforma de Schengen y la llegada o naufragio de personas procedentes de la Libia en guerra, además de ser unas semanas en que se publicaron artículos de opinión y editoriales de revisión de todo lo sucedido desde febrero. De manera congruente (y en consonancia con lo visto en el apartado anterior), es precisamente en el *t4* cuando se registran el mayor porcentaje de observaciones con enfoque de los IDL como *factor en riesgo* (18%).

La tabla 3 permite constatar asimismo que, si por una parte el enfoque conflictivo fue el mayoritario en los cinco diarios, mientras en los diarios de izquierda estuvo por debajo del 55% de ocurrencias, en los otros tres superó el 60%, con máximo en el 84% de *EM*. En sentido contrario, si en *EM* tan solo el uno por ciento de las entradas describían a los IDL como desplazados, y en *ABC* y *LV* el dígito estuvo por debajo del 10%, el enfoque de *en riesgo* superó en *EPer* ese valor, y alcanzó el 21% en *EP*. Se confirma, así, la conclusión a que la evidencia empírica nos conducía respecto de la identificación de los IDL: también respecto de las voces con las que se construye el

discurso mediático cabe decir que, predominando la visión negativa y cualesquiera sean los indicadores por los que nos rijamos, no hay un único discurso mediático, ni por medios (la ideología influye) ni en el tiempo. En cuanto al silenciamiento, aunque este no se confirma en puridad, el espacio que se brinda a los IDL para expresarse es muy reducido en términos relativos, y la selección de sus voces, claramente sesgada; *EP* es el único diario con declaraciones de los propios IDL que los encuadran como *factor en riesgo* (3 de 17), así como es el único en el que las observaciones neutras (8 de 17) superan a las que representan a los IDL como *factor de riesgo*.

3. El «problema» que (pre)ocupa

¿Generan riesgos los IDL o están en riesgo? A lo largo de los 159 documentos de nuestra base de datos contabilizamos 93 ocasiones en que se utiliza el sustantivo «problema» en relación con los acontecimientos objeto de análisis. ¿Son un problema los IDL o tienen un problema? ¿El problema es migratorio (*nuestro*) o humanitario (*de ellos*)? ¿Cómo se define o *problematiza* lo que les ocurre a quienes lo padecen? Se trata en este apartado de analizar una dimensión del enfoque mediático que, complementaria de las anteriores, igualmente traslada una imagen y conforma una opinión del hecho noticiado y de los sujetos en cuestión. Nickels (2007: esp. 45) aborda el análisis de la definición del problema preguntándose por la naturaleza del mismo (¿cuál es el problema?) y por los sujetos afectados. En nuestro estudio, la naturaleza del problema viene definida por la dicotomía *de riesgo vs. en riesgo*; por su parte, el sujeto colectivo afectado depende de quién sufre el problema en el abordaje periodístico: *nosotros* (para quienes los IDL serían una amenaza) o *ellos* (víctimas necesitadas de protección). Codificamos las observaciones relativas a la definición del problema, pues (*vide fig. 1*), en función de que este sea interpretado como un problema para *nosotros* (las sociedades receptoras: italiana, francesa y/o europea) o para *ellos* (los IDL).

61 términos y un total de 941 ocurrencias conforman la definición del *problema* transmitido por la prensa (*vide tabla 4*). Por su naturaleza, tres cuartas partes de los registros obedecen al enfoque *de riesgo*; se trata del mayor porcentaje de las tres dimensiones consideradas hasta ahora (sujetos, voces y problema). Se confirma, pues, el sesgo mediático hacia una representación de los IDL como intrusos. Respecto del sujeto afectado por el problema, el sesgo existe igualmente, si bien no es tan acentuado; con todo, solo un 13% de las observaciones se refieren al problema como padecido por *ellos* (con independencia de que sean considerados inmigrantes o despla-

zados), y son el 68% las ocurrencias que trasladan una visión del problema como padecido por *nosotros* (22). Desde otro punto de vista, no siempre que se representa a los IDL como inmigrantes (factor de riesgo, 74% del total de observaciones) se ve en ellos un problema para *nosotros* (68%, también del total de observaciones); pero la cobertura mediática conjunta creó la sensación de que *ellos* —inmigrantes y/o desplazados— nos creaban problemas a *nosotros*: económicos, de salubridad e higiene, de seguridad, de gestión fronteriza, de relaciones entre países, de funcionamiento de la UE...

Son pocas las ocasiones en que el enfoque mediático se centró en el problema o los problemas que aquejaban a los IDL, como pocas fueron las ocasiones en que los diarios razonaron su condición de inmigrantes *vis-à-vis* desplazados. Podría decirse, en otros términos, que en pocas ocasiones problematizaron los medios el problema que había que cubrir en relación con los IDL. De ahí la excepcionalidad de afirmaciones como que «[t]odas las guerras generan desplazamiento, pero los refugiados son las víctimas, no el problema» (23). Ahora bien, dándole consistencia a las conclusiones alcanzadas en los apartados anteriores, la evidencia empírica demuestra también respecto de la definición del problema (*vide* tabla 4) que no hubo un único discurso mediático: ni homogéneo a lo largo del tiempo ni el mismo para los cinco diarios. En los cuatro períodos y en los cinco periódicos primó de forma significativa el encuadre conflictivo, esto es, el enfoque de riesgo, que convertía a los IDL en un problema para los autóctonos. Sin embargo, fue así en mayor medida en el *t2* y en el *t3*, y, también por este orden, en *EM* y en *ABC*. De nuevo destaca *EP* como el medio que en mayor medida vio en los IDL un factor en riesgo. Siendo también el medio que en menor medida vio en ellos un problema para *nosotros*, los trató como un colectivo con problemas por encima de la media de los cinco periódicos, aunque por debajo de *LV*. No obstante esta salvedad, *EPer* volvió a decantarse, a continuación de *EP*, por un enfoque menos conflictivo que *LV*.

(22) Como en cuanto antecede, se codifica como «factor neutro» todo registro por el que ora se alude conjuntamente a inmigrantes y desplazados ora no se clarifica en el contexto inmediato qué son los IDL de que se informa. Siguiendo la misma lógica, se codifica como «problema neutro» todo registro que no se plantea como un problema (descripción aséptica de un hecho dado) o que no queda claro en el contexto en que es usado si se plantea como un problema para unos o para otros; tendría, pues, un impacto neutro en la opinión conformada por el ciudadano lector.

(23) R. VILASANJUÁN, «¿Qué estamos defendiendo en Libia?», *El Periódico*, 15 de mayo, pág. 18. De un tenor similar, *El País* instó en un editorial a «acoger a esos refugiados de forma equitativa entre los Estados miembros» (11 de abril, pág. 26). Para *La Vanguardia*, también en un editorial: «Una de las maneras de prestar apoyo a quienes se han jugado la vida por la libertad sería acogerlos y redistribuirlos entre los países miembros de la Unión Europea» (19 de abril, pág. 14; *vide item idem*, 27 de abril, pág. 4).

TABLA 4. Los IDL y la definición mediática del problema (febrero a junio de 2011)*

Enfoques	Términos	Total	Períodos				Periódicos				
			t1	t2	t3	t4	EM	EP	EPer	LV	
Factor de riesgo	Acontecimiento, alarma**, alud, aluvión, amenaza, angustia, avalancha, caos, carga, caso, catástrofe, circunstancia, colapso, cosas, crisis, degeneración, desafío, desesperación, drama, emergencia***, escenario, exasperación, éxodo, fatalismo, fenómeno, flujo, frustración, fuga, huida, incertidumbre, infierno, invasión, llegada, marea, miedo, momento, ola, oleada, paraíso, pánico, peligro, pesadilla, preocupación, presión, problema, rabia, realidad, reto, riada, riesgo, río, ruina, sacudida, salida, sifón, situación, tema, temor, tensión, tragedia, tsunami, zozobra	697 (74%)	107 (61%)	83 (87%)	206 (81%)	301 (72%)	133 (81%)	76 (96%)	184 (64%)	124 (73%)	180 (74%)
Factor neutro		135 (14%)	46 (26%)	10 (11%)	26 (10%)	53 (13%)	25 (15%)	2 (3%)	33 (12%)	26 (15%)	49 (20%)
Factor en riesgo		109 (12%)	23 (13%)	2 (2%)	21 (8%)	65 (16%)	7 (4%)	1 (1%)	69 (24%)	19 (11%)	15 (6%)
Total		941 (100%)	176 (100%)	95 (100%)	253 (100%)	419 (100%)	165 (100%)	79 (100%)	286 (100%)	169 (100%)	244 (100%)
Problema para nosotros		638 (68%)	121 (69%)	71 (75%)	185 (73%)	261 (62%)	129 (78%)	72 (91%)	166 (58%)	104 (62%)	167 (68%)
Problema neutro		182 (19%)	21 (12%)	15 (16%)	40 (16%)	106 (25%)	19 (12%)	1 (1%)	79 (28%)	44 (26%)	39 (16%)
Problema para ellos		121 (13%)	34 (19%)	9 (9%)	28 (11%)	52 (12%)	17 (10%)	6 (8%)	41 (14%)	21 (12%)	38 (16%)
Total		941 (100%)	176 (100%)	95 (100%)	253 (100%)	419 (100%)	165 (100%)	79 (100%)	286 (100%)	169 (100%)	244 (100%)

* Porcentajes de columna por criterio de enfoque.
 ** Los términos «alarma», «caos», «drama», «escenario», «infierno», «momento», «problema», «situación» y «tragedia» no han sido computados cuando se usaban en las noticias en relación con casos concretos de naufragios.
 *** Para evitar redundancias, no se ha computado «emergencia» en las construcciones «de emergencia» calificando los sustantivos «situación» («situación de emergencia»), «momento» y «caso».

4. La solución al «problema» que (pre)ocupa

El estudio que planteamos de la cobertura mediática se cierra con una cuarta dimensión analítica: la solución al problema en los términos en que se plantee el problema y se recoja la solución. En cuanto a esta, codificamos tanto las medidas concretas (*v. gr.* aumentar los medios humanos y materiales que patrullaban la travesía hasta Lampedusa) como los objetivos perseguidos (*v. gr.* evitar que siguiesen ora zarpando barcas ora muriendo personas en el mar). En cuanto al problema, volvemos a tener en consideración si el enfoque es *de riesgo* o *en riesgo*, y lo completamos, en línea con el apartado anterior, con una pregunta respecto de si, al gestionar el problema, gestionamos *nuestro* o *su* problema, el problema de los IDL (*vide* figura 1). Parafraseando a Nickels (2007) se trataría de preguntarnos, de nuevo, por la naturaleza del problema, y, ahora, por los sujetos a los que se les solucionaría dicho problema (de nuevo, *nosotros* vs. *ellos*).

La evidencia empírica permite constatar (*vide* tabla 5), en sintonía con el análisis precedente, que la prensa no sostuvo un discurso distinto del político-institucional hegemónico tampoco en cuanto a la dimensión analítica que nos ocupa. Un mínimo de 112 términos (24) y un total de 1.055 ocurrencias encuadran la cobertura mediática de la solución al *problema* de los IDL. Como en las tres dimensiones anteriores, el enfoque adoptado por los cinco periódicos analizados es claramente *de riesgo*, sin diferencias reseñables respecto, sobre todo, de la definición del problema. A diferencia de lo constatado al analizar la definición del problema, las observaciones de soluciones para los IDL como víctimas (15%) son superiores, en apenas tres puntos, a las observaciones de soluciones neutras.

(24) Decimos que se trata de un mínimo de 112 términos porque los computados son tanto los verbos en infinitivo que se recogen en la tabla 5 como las formas conjugadas de los mismos y los correspondientes sustantivos. En cuanto a los verbos, se codifican igualmente, junto a los enumerados, variantes del tipo «quitarse» (para «quitar») o «sacarse» (para «sacar»).

TABLA 5. Los IDL y la solución mediática del problema (febrero a junio de 2011)*

Enfoques	Términos**	Total	Períodos				Periódicos				
			t1	t2	t3	t4	EM	EP	EPer	LV	
							Abc				
Factor de riesgo	Abandonar, abrir, acoger, actualizar, adaptar, adecuar, adoptar, afrontar, albergar, aliviar, alojar, apoyar, arreglar, asistir, asumir, atender, ayudar, barrer, beneficiar, blindar, bloquear, cerrar, conceder, contener, controlar, cooperar, coordinar, cortar, crear, dejar, deportar, desalojar, descongestionar, desembazarse, detectar, detener, devolver, dotar, endurecer, entregar, enviar, europeizar, evacuar, evitar, expedir, exportar, expulsar, externalizar, facilitar, facturar, fortalecer, frenar, gestionar, hacer***, ignorar, impedir, impulsar, integrar, intensificar, internar, interrumpir, invertir, levantar, liberar, limpiar, llevar, luchar, mejorar, modificar, negarse, obligar, ofrecer, organizar, otorgar, paliar, patrullar, poner en marcha, proteger, quitar, reabrir, rechazar, recibir, recoger, reconocer, (re) distribuir, reexportar, reformar, reforzar, reintroducir, remitir, repartir, repatriar, resarcir, resolver, restablecer, restaurar, restituir, restringir, retocar, retornar, revisar, sacar, sacudirse, salir, solicitar, suspender, tolerar, trasladar, tratar, vaciar, verificar, vigilar	797 (76%)	91 (65%)	72 (92%)	289 (81%)	345 (72%)	115 (82%)	105 (91%)	244 (65%)	131 (80%)	202 (77%)
Factor neutro		145 (14%)	30 (21%)	4 (5%)	35 (10%)	76 (16%)	16 (11%)	7 (6%)	65 (17%)	16 (10%)	41 (16%)
Factor en riesgo		113 (11%)	20 (14%)	2 (3%)	32 (9%)	59 (12%)	10 (7%)	3 (3%)	64 (17%)	16 (10%)	20 (8%)
Total		1.055 (100%)	141 (100%)	78 (100%)	356 (100%)	480 (100%)	141 (100%)	115 (100%)	373 (100%)	163 (100%)	263 (100%)
Solución de <i>nuestro</i> problema		766 (73%)	79 (56%)	60 (77%)	298 (84%)	329 (69%)	101 (72%)	95 (83%)	241 (65%)	131 (80%)	198 (75%)
Solución neutra		128 (12%)	39 (28%)	6 (8%)	22 (6%)	61 (13%)	19 (13%)	10 (9%)	54 (14%)	17 (10%)	28 (11%)
Solución de <i>su</i> problema		161 (15%)	23 (16%)	12 (15%)	36 (10%)	90 (19%)	21 (15%)	10 (9%)	78 (21%)	15 (9%)	37 (14%)
Total		1.055 (100%)	141 (100%)	78 (100%)	356 (100%)	480 (100%)	141 (100%)	115 (100%)	373 (100%)	163 (100%)	263 (100%)

* Porcentajes de columna por criterio de enfoque.

** Véase n. 24.

*** Como «hacer» se codifican «hacer frente», junto con su correspondiente «enfrentarse», y «hacerse cargo».

También cabe reproducir el análisis que hacíamos en el apartado anterior respecto de las diferencias entre períodos y periódicos. Como salvedad, *El Periódico* aparece en esta dimensión analítica como un diario más conflictivo que *Abc* y *La Vanguardia* por presentar menos entradas de solución de su problema (9% vis-à-vis 15% y 14%, respectivamente); de hecho, resultaría ser tan conflictivo como *El Mundo*. Ahora bien, no cabe atribuirlo a que *El Periódico* haya enfatizado menos la condición de los IDL como necesitados de acogimiento y protección, sea o no al amparo del derecho de asilo (25); sí se constata, en cambio, que el diario en cuestión informó menos que los otros dos de medidas asistenciales, es decir, de atención humanitaria inmediata, incluida la sanitaria y el rescate en el mar. En efecto, de *EPer* se registran menos observaciones absolutas y relativas que de *ABC* y *LV*, pero el 80% de ellas pasan por reconocer el estatus de refugiado a los IDL o por permitirles residir en Europa, al menos temporalmente y como solución a su problema. En cambio, este porcentaje desciende a un 59% y un 52% en *LV* y *ABC*, respectivamente, y es del 20% en el caso de *EM*.

VI. DATOS GLOBALES Y REFLEXIONES FINALES

Dijo *El País* de los IDL que aguardaban en la localidad de Ventimiglia la ocasión de cruzar la frontera italiana con Francia que, «[e]n esta Europa unida, son fantasmas sin derechos» (26). También críticamente, *El Periódico* afirmaría posteriormente que «[e]n su empeño de construcción de muros nacionales [el populismo que se expande por el continente] ha conseguido borrar la diferencia entre inmigrante y refugiado» (27); se entiende, en perjuicio del refugiado. Al respecto, se apuntaba en *EP* que «[l]a inactividad de la UE parece la prueba de que el derecho de asilo vive la paradoja de ser cada vez más necesario y cada vez más negado y más caro» (28). En contra de la respuesta que tanto la UE como sus Estados miembros estaban dando a los IDL, *La Vanguardia* se hizo eco de la petición de «que se aplique a los tunecinos el

(25) Los permisos de residencia temporales emitidos por el gobierno italiano no equivalían a un reconocimiento del derecho de asilo ni se tramitaron en respuesta a tal demanda, pero sí han sido computados como solución a su problema siempre que el enfoque no se centrara en el componente estratégico de la medida italiana ni al rechazo francés de la misma; en tales ocasiones, la medida se codificaba como solución de *nuestro* problema.

(26) *El País*, 24 de abril, pág. 4.

(27) *El Periódico*, 26 de junio, pág. 6.

(28) Javier DE LUCAS, «Trenes que no cruzan fronteras», *El País*, 29 de abril, pág. 29.

mismo trato que se dio en el 2001 a los refugiados de los Balcanes» (29). El elemento crítico de la comparación no solo fue la respuesta dada una década antes con motivo de la guerra civil en la antigua Yugoslavia: en palabras de Torreblanca, «mientras los líderes europeos salen corriendo despavoridos al grito de «¡que vienen!», Egipto y Túnez hacen frente estoicamente a 600.000 refugiados de la guerra de Libia sin hacer aspavientos y con muy poca ayuda internacional» (30).

La evidencia empírica analizada pone de manifiesto que el enfoque mediático de los IDL fue el conflictivo, no obstante las citas anteriores. En otros términos, el discurso de la prensa vino a reproducir en gran medida el discurso político imperante, al menos, el discurso político que devenía imperante merced al discurso mediático. La tabla 6 recoge los enfoques y la media de las dimensiones analizadas. Primaron el enfoque que veía en los IDL un factor de riesgo para las sociedades de acogida, un problema que había que solucionar, no que solucionarles. Se confirma, pues, la h_1 . Aunque la prensa dio acceso a las *voces de disensión* con el discurso imperante, su presencia fue poco significativa.

En cuanto a la h_2 y a la h_3 , quedan igualmente confirmadas, si bien no de una forma rotunda: en los cuatro períodos y en los cinco periódicos primó el enfoque conflictivo. Ahora bien, mientras diarios como *El Mundo*, *Abc* y, en menor medida, *La Vanguardia* reprodujeron el discurso político hegemónico en más del 70% de las observaciones, otros, como *El Periódico* y, en mayor medida, *El País*, fueron más críticos con las decisiones adoptadas contra los IDL y les dieron más entrada tanto a voces distintas de las comunitarias y gubernamentales como a voces y opiniones discrepantes con su concepción conflictiva de la presencia en Europa de magrebíes procedentes de la *primavera árabe*, fueran desplazados o inmigrantes. Al respecto, no es una cuestión menor que *EP* fuera asimismo el diario que más informaciones y de más extensión media publicara. Se confirma, pues, la h_4 , como se confirma la h_6 , toda vez que ninguna dimensión analítica permite ver diferencias entre los medios en función de su proximidad al nacionalismo periférico.

Igualmente se observa variación en el transcurso del tiempo: el enfoque conflictivo fue más acentuado en los dos períodos centrales ($t2$ y $t3$) que en los primeros compases y en el fin de la crisis humanitaria ($t1$ y $t4$). Si en el $t1$ tuvo mucha presencia mediática la necesidad asistencial de los recién llegados a Lampedusa, en el $t4$ se hace más complejo el discurso mediático

(29) *La Vanguardia*, 27 de abril, pág. 4 (*vide item*, en el mismo sentido, J. I. TORREBLANCA, «El abismo xenófobo», *El País*, 13 de mayo, pág. 5, y, en *El Periódico*, R. MASSAGUÉ, «Un inmoral río revuelto», 13 de mayo, pág. 17, y R. VILASANJUÁN, *op.cit.*). En *El País*, *vide item* el reportaje de 26 de mayo, págs. 28-29.

(30) J. I. TORREBLANCA, *op.cit.*

con la aparición de una suerte de replanteamiento o cuestionamiento tanto de la respuesta política (de Italia, de Francia y de la Unión Europea) que en general se da a los IDL como, en concreto, por la propuesta restrictiva de reforma de Schengen que comienza a discutirse. Si bien la cobertura durante el *t4* parece contradecir la h_3 , más bien cabría matizar su formulación: así como en los tres primeros períodos se constata una mayor presencia del enfoque conflictivo cuanto menos repercute la crisis humanitaria en España, sea directamente o por afectar a la Unión Europea (h_3), en el *t4* no solo se aprecia una mayor sensibilización con los libios que hasta entonces con los tunecinos, sino que son unas semanas en que se pone en cuestión el propio proceso de integración europea, por mor de la propuesta de reforma de Schengen; el factor explicativo no sería entonces la medida en que el país se vería afectado por los IDL, sino el posicionamiento respecto de una propuesta reforma comunitaria de carácter involucionista.

La disección de los períodos por periódico (*vide* tabla 7) apenas altera estas conclusiones generales. Más allá de cuestiones de matiz, sí cabe destacar, por una parte, el fuerte componente humanitario que a la cobertura de los acontecimientos le imprimieron *EM* en el *t1* y, en menor medida, *ABC* en el *t2*, si bien en ambos casos por ver en los recién llegados personas necesitadas de atención asistencial (inmediata), no de protección internacional, y siendo un hecho excepcional en comparación con el tratamiento dispensado por los mismos diarios en los otros tres períodos. Por otra parte, resulta significativo en *LV* la adopción de un enfoque más próximo al de los diarios de izquierda que a *ABC* y *EM*.

TABLA 6. Cobertura mediática de los IDL (febrero a junio de 2011)*

Enfoques	Total	Períodos				Periódicos				
		<i>t1</i>	<i>t2</i>	<i>t3</i>	<i>t4</i>	<i>Abc</i>	<i>EM</i>	<i>EP</i>	<i>EPeR</i>	<i>LV</i>
Factor de riesgo	70%	64%	79%	78%	64%	75%	88%	60%	69%	72%
Factor neutro	17%	24%	17%	13%	18%	17%	9%	17%	19%	20%
Factor en riesgo	13%	12%	4%	9%	18%	8%	2%	23%	13%	8%
Definición y solución de <i>nuestro</i> problema	71%	63%	76%	79%	66%	75%	87%	62%	71%	72%
Definición y solución neutras	16%	20%	12%	11%	19%	13%	5%	21%	18%	14%
Definición y solución de <i>su</i> problema	14%	18%	12%	11%	16%	13%	9%	18%	11%	15%

* Porcentajes de columna por criterio de enfoque. Se recogen las medias de las cuatro dimensiones analizadas.

Tabla 7. Cobertura de los IDL. Períodos por periódico (febrero a junio de 2011)*

Enfoques	Abc			EM			EP			EPer			LV							
	t1	t2	t3	t4	t1	t2	t3	t4	t1	t2	t3	t4	t1	t2	t3	t4				
Factor de riesgo	72%	87%	67%	75%	60%	83%	89%	89%	63%	73%	70%	53%	71%	81%	72%	66%	45%	75%	86%	61%
Factor neutro	21%	11%	13%	18%	8%	16%	9%	9%	25%	14%	13%	17%	19%	18%	20%	18%	36%	23%	10%	27%
Factor en riesgo	7%	2%	20%	7%	33%	1%	2%	2%	12%	13%	17%	30%	10%	2%	8%	16%	19%	2%	4%	13%
Definición y solución de nuestro problema	75%	57%	83%	72%	13%	73%	94%	93%	48%	80%	79%	54%	71%	86%	70%	70%	67%	73%	78%	60%
Definición y solución neutras	17%	3%	3%	15%	0%	10%	4%	5%	3%	11%	11%	27%	21%	9%	17%	19%	20%	18%	11%	13%
Definición y solución de su problema	8%	40%	14%	13%	88%	17%	2%	2%	29%	9%	10%	19%	8%	5%	13%	11%	13%	10%	11%	27%

* Porcentajes de columna por criterio de enfoque. Se recogen las medias de las cuatro dimensiones analizadas.

Sabemos que los medios de comunicación inciden en las creencias y opiniones de quienes se exponen a ellos y, por extensión, de quienes interactúan con estos. No son el único factor interviniente en la conformación de la opinión pública, pero tampoco cabe infravalorarlo. La representación social de un hecho o de un colectivo explica la actitud social ante el mismo. A quien ostenta el poder le interesa hacer coincidir su visión, su asignación de significados, con la de aquellos de los que espera obediencia. La idea nos remite a la tercera dimensión del poder estratégicamente concebido (Lukes, 1985) y al concepto gramsciano de hegemonía. Aun con diferencias entre periódicos y períodos, la visión de los IDL que su enfoque tendía a conformar en la ciudadanía era la de una *carga* de la que había que deshacerse, un peligro que evitar. Ese racismo, institucional o elitista (Lucas y Añón, 2013; Van Dijk, 2006 y 1997), es susceptible de transformarse en racismo social.

EP, *EPer* y *LV* advirtieron de este riesgo —y aun denunciaron el contraste con la respuesta europea a los «refugiados» y/o «desplazados» por la guerra de los Balcanes y con la respuesta africana a los «refugiados» y/o «desplazados» por la guerra en Libia—, pero su cobertura de la crisis humanitaria con epicentro en Lampedusa, siendo distinta, no fue opuesta a la de *ABC* y *EM*. En otros términos, con más matices y aun haciéndose eco de la existencia de un discurso político y aun institucional discrepante con el hegemónico, sobre todo *LV*, pero también *Eper* y en mayor medida *EP*, contribuyeron a conformar una opinión pública contraria al acogimiento de los IDL, temerosa de su presencia a este lado del Mediterráneo. En última instancia, los cinco medios, tanto más cuanto más conservadores, y con independencia de que se editaran en Madrid o en Barcelona, habrían coadyuvado a la consolidación de la relación ilusoria, por una parte, entre huida de África (desplazados) e inmigración (inmigrantes) y, por otra, entre inmigración y amenaza o inseguridad para la población receptora. El estudio, de caso, ha puesto de manifiesto que, no tratándose de un fenómeno incuestionablemente migratorio, fue este el enfoque, conflictivo, que se trasladó a la ciudadanía.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- ABDELALI, Abdelkader (2013): «Wave of change in the Arab world and chances for a transition to democracy», *Contemporary Arab Affairs*, vol. 6, n.º 2, págs. 198-210.
- ADAY, Sean (2006): «The framesetting effects of news: An experimental test of advocacy versus objectivist frames», *Journalism and Mass Communication Quarterly*, vol. 83, n.º 4, págs. 767-784. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/107769900608300403>
- BOYLE, Michael P.; Schmierbach, Mike; ARMSTRONG, Cory L.; CHO, Jaeho; McCLUSKEY, Michael; McLEOD, Douglas M., y SHAH, Dhavan V. (2006): «Expressive responses to

- news stories about extremist groups: A framing experiment», *Journal of Communication*, vol. 56, n.º 2, págs. 271-288.
- BRADER, T.; VALENTINO, N. A., y SUHAY, E. (2008): «What triggers public opposition to immigration? Anxiety, group cues, and immigration threat», *American Journal of Political Science*, vol. 52, n.º 4, págs. 959-978. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1540-5907.2008.00353.x>
- BULKOW, Kristin; URBAN, Juliane, y SCHWEIGER, Wolfgang (2013): «The duality of agenda-setting: The role of information processing», *International Journal of Public Opinion Research*, vol. 25, n.º 1, págs. 43-63. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1093/ijpor/eds003>
- CATROMIL, Antón R. (2012): «Negativismo mediático y campaña electoral en las Elecciones Generales de 2008», *Reis*, n.º 139, págs. 163-174.
- CEA D'ANCONA, M.ª Ángeles (2004): *La activación de la xenofobia en España. ¿Qué miden las encuestas?*, Madrid, CIS-Siglo XXI.
- CEA D'ANCONA, M.ª Ángeles, y VALLÉS, Miguel S. (2000): «Los medios de comunicación y la formación de la opinión pública ante la inmigración y el racismo», *Sociedad y Utopía*, n.º 16, págs. 133-148.
- CHO, Jaeho; GIL DE ZÚÑIGA, Homero; SHAH, Dhavan V., y MCLEOD, Douglas M. (2006): «Cue convergence: Associative effects on social intolerance», *Communication Research*, vol. 33, n.º 3, págs. 136-154. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/0093650206287075>
- CORROCHANO, David H. (2011): «El enmarcado socialdemócrata de la inmigración en España. Análisis de los discursos parlamentarios en torno a los Foros de la Inmigración», *Documentos de Debate* (Madrid: Fundación Ideas), n.º 2.
- DE LUCAS, Javier, y AÑÓN, M.ª José (2013): «Sobre el proceso de globalización de la xenofobia y el racismo institucionales», *Sistema*, n.º 229, págs. 41-56.
- DE VREESE, Claes H.; BOOMGAARDEN, Hajo G., y SEMETKO, Holli A. (2011): «(In)direct framing effects: The effects of news media framing on public support for Turkish membership in the European Union», *Communication Research*, vol. 38, n.º 2, págs. 179-205. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/0093650210384934>
- DOMKE, David; MCCOY, Kelley, y TORRES, Marcos (1999): «News media, racial perceptions and political cognition», *Communication Research*, vol. 26, n.º 5, págs. 570-607. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/009365099026005003>
- DRUCKMAN, James N.; FEIN, Jordan, y LEEPER, Thomas J. (2012): «A source of bias in public opinion stability», *American Political Science Review*, vol. 106, n.º 2, págs. 430-454. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1017/S0003055412000123>
- DURÁN, Rafael (2014): «Teoría y praxis de los modos de gestión de la diversidad: Abordaje mediático y judicial de conflictos multiculturales en España», en Patricia Laurenzo y Rafael Durán (coords.): *Diversidad cultural, género y Derecho*, Valencia, Tirant lo Blanch, págs. 33-62.
- ENTMAN, Robert M. (1993): «Framing: Toward clarification of a fractured paradigm», *Journal of Communication*, vol. 43, n.º 4, págs. 51-58. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- GIVENS, Terri, y LUEDTKE, Adam (2005): «European immigration policies in comparative perspective: Issue salience, partisanship and immigrant rights», *Comparative European Politics*, n.º 3, págs. 1-22. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1057/palgrave.cep.6110051>
- HANAFI, Sari (2012): «The Arab revolutions: The emergence of a new political subjectivity», *Contemporary Arab Affairs*, vol. 5, n.º 2, págs. 198-213.
- HORSTI, Karina (2007): «Asylum seekers in the news: Frames of illegality and control», *Observatorio (OBS) Journal*, n.º 1, págs. 145-161.
- (2003): «Global mobility and the media. Presenting asylum seeker as a threat», *Nordicom Review*, vol. 24, n.º 1, págs. 41-55.

- HUMANES, M.^a Luisa (2014): «Exposición selectiva y partidismo de las audiencias en España. El consumo de información política durante las campañas electorales de 2008 y 2011», *Palabra Clave*, vol. 17, n.º 3, págs. 773-802.
- IGARTUA, Juan J. (2012): «Tendencias actuales en los estudios cuantitativos en comunicación», *Comunicación y Sociedad*, n.º 17, págs. 15-40.
- IGARTUA, Juan J.; MORAL-TORANZO, Félix, y FERNÁNDEZ, Itziar (2011): «Cognitive, attitudinal, and emotional effects of news frame and group cues, on processing news about immigration», *Journal of Media Psychology*, vol. 23, n.º 4, págs. 174-185. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1027/1864-1105/a000050>
- IGARTUA, Juan J., y CHENG, Lifen (2009): «Moderating effect of group cue while processing news on immigration. Is the framing effect a heuristic process?», *Journal of Communication*, vol. 59, n.º 4, págs. 726-749. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1460-2466.2009.01454.x>
- IGARTUA, Juan J.; MUÑIZ, Carlos; OTERO, José; CHENG, Lifen, y GÓMEZ-ISLA, José (2008): «Recepción e impacto socio-cognitivo de las noticias sobre inmigración», *Revista de Psicología Social*, vol. 23, n.º 1, págs. 3-16.
- IGARTUA, Juan J.; OTERO, José; MUÑIZ, Carlos; CHENG, Lifen, y GÓMEZ-ISLA, José (2007): «Efectos cognitivos y afectivos de los encuadres noticiosos», en Juan J. Igartua y Carlos Muñiz (eds.): *Medios de comunicación, inmigración y sociedad*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, págs. 197-232.
- IGARTUA, Juan J.; MUÑIZ, Carlos, y CHENG, Lifen (2005): «La inmigración en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso», *Migraciones*, n.º 17, págs. 143-181.
- KEUM, Heejo; HILLBACK, Elliot D.; ROJAS, Hernando; GIL DE ZÚÑIGA, Homero; SHAH, Dhavan V., y McLEOD, Douglas M. (2005): «Personifying the radical. How news framing polarizes security concerns and tolerance judgments», *Human Communication Research*, vol. 31, n.º 3, págs. 337-364. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1093/hcr/31.3.337>
- LAVENEX, S. (2001): «Migration and the EU's new Eastern border: Between realism and liberalism», *Journal of European Public Policy*, vol. 8, n.º 1, págs. 24-42. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/13501760010018313>
- LUKES, Steven (1985): *El poder: Un enfoque radical*, Madrid, Alianza.
- MATTHEWS, Julian, y BROWN, Andy R. (2012): «Negatively shaping the asylum agenda? The representational strategy and impact of a tabloid news campaign», *Journalism*, n.º 13, págs. 802-817. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1464884911431386>
- MCCOMBS, Maxwell E., y SHAW, Donald L. (1972): «The agenda-setting function of mass media», *Public Opinion Quarterly*, vol. 36, n.º 2, págs. 176-187.
- MENDELBERG, Tali (2001): *The race card: Campaign strategy, implicit messages, and the norm of equality*, Princeton, N. J., Princeton University Press.
- MORENO, Manuel (2006): «Imagen y discurso sobre inmigración: la campaña electoral del 14 de marzo de 2004 en los medios escritos de comunicación», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 61, n.º 1, págs. 211-227.
- MUÑIZ, Carlos; IGARTUA, Juan J.; OTERO, José, y SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, Citlali (2008): «El tratamiento informativo de la inmigración en los medios españoles. Un estudio comparativo de la prensa y televisión», *Perspectivas de la Comunicación*, vol. 1, n.º 1, págs. 97-112.
- NICKELS, Henri C. (2007): «Framing asylum discourse in Luxembourg», *Journal of Refugee Studies*, vol. 20, n.º 1, págs. 37-59. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1093/jrs/fel029>
- NORDBERG, Camilla (2004): «Legitimizing immigration control: Romani asylum-seekers in the Finnish debate», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 30, n.º 4, págs. 717-735. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/13691830410001699531>

- PANO, Ana (2011): «El término *inmigrantes* en los titulares de prensa: Entre interculturalidad e hibridación», *Confluente*, vol. 3, n.º 1, págs. 188-207.
- PERSE, Elizabeth M. (2001): *Media effects and society*, Mahwah, N. J., Lawrence Erlbaum Associates.
- PINFARI, Marco (2012): «A changing Mediterranean: Regional organisations and North Africa during the Arab Spring», *The International Spectator: Italian Journal of International Affairs*, vol. 47, n.º 1, págs. 134-150.
- PRICE, Vincent; TEWKSBURY, David, y POWERS, Elizabeth (1997): «Switching trains of thought: The impact of news frames on reader's cognitive responses», *Communication Research*, vol. 24, n.º 5, págs. 481-506. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/009365097024005002>
- SAMPEDRO, Víctor (2000): *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*, Madrid, Istmo.
- SCHEUFELE, Dietram A., e IYENGAR, Shanto (2011): «The state of framing research: A call for new directions», *Political Communication Lab Research Papers* (Stanford University), disponible en <http://pcl.stanford.edu/research/2011/scheufele-framing.pdf>.
- SCHEUFELE, Dietram A., y TEWKSBURY, David (2007): «Framing, agenda setting and priming: The evolution of three media effects models», *Journal of Communication*, vol. 57, n.º 1, págs. 9-20. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1111/j.0021-9916.2007.00326.x>
- SEMETKO, Holli A., y VALKENBURG, Patti M. (2000): «Framing European politics: A content analysis of press and television news», *Journal of Communication*, Primavera, págs. 93-109. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02843.x>
- SHAH, Dhavan V.; KWAK, Nojin; SCHMIERBACH, Mike, y ZUBRIC, Jessica (2004): «The interplay of news frames on cognitive complexity», *Human Communication Research*, vol. 30, n.º 1, págs. 102-120. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1468-2958.2004.tb00726.x>
- SHEN, Fuyuan (2004): «Effects of news frames and schemas on individual's issue interpretations and attitudes», *Journalism and Mass Communication Quarterly*, vol. 81, n.º 2, págs. 400-416. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/107769900408100211>
- TAIBI, Mustapha, y EL-MADKOURI, Mohamed (2006): «Estrategias discursivas en la representación del Otro árabe», en Manuel Lario (coord.): *Medios de comunicación e inmigración*, Murcia, CAM-Obra Social, págs. 126-143.
- TER WAL, Jessika (2002): «Appendix», en *idem* (ed.): *Racism and cultural diversity in the mass media. An overview of research and examples of good practice in the EU Member States, 1995-2000*, Viena, European Monitoring Centre on Racism and Xenophobia, European Research Centre on Migration and Ethnic Relations, págs. 421-457.
- VALKENBURG, Patti M.; SEMETKO, Holli A., y DE VREESE, Claes H. (1999): «The effects of news frames on readers' thoughts and recall», *Communication Research*, vol. 26, n.º 5, págs. 550-569. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/009365099026005002>
- VAN DIJK, Teun A. (2006): «Discurso de las élites y racismo institucional», en Manuel Lario (coord.): *Medios de comunicación..., op. cit.*, págs. 15-34.
- (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós.
- (1993): «Principles of critical discourse analysis», *Discourse & Society*, vol. 4, n.º 2, págs. 249-283. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/0957926593004002006>
- VAN GORP, Baldwin (2006): *Framing asylum: Invaders and victims in the press*, Leuven, Acco.
- (2005): «Where is the frame? Victims and intruders in the Belgian press coverage of the asylum issue», *European Journal of Communication*, vol. 20, n.º 4, págs. 484-507. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/0267323105058253>
- WANTA, Wayne, y GHANEM, Salma (2007): «Effects of Agenda Setting», en Raymond W. Preiss, Barbara M. Gayle, Nancy Burrell, Mike Allen y Jennings Bryant (eds.): *Mass*

- media effects research. Advances through meta-analysis*, Mahwah, NJ, Lawrence Erlbaum Associates, págs. 37-51.
- ZAPATA-BARRERO, Ricard (2005): «Una hermenéutica de la inmigración. Políticas, discursos y retóricas», *Claves de Razón Práctica*, n.º 158, págs. 29-37.
- ZAPATA-BARRERO, Ricard; GONZÁLEZ, Elisabet, y SÁNCHEZ MONTIJANO, Elena (2008): *El discurso político en torno a la inmigración en España y en la Unión Europea*, Madrid, Observatorio Permanente de la Inmigración, Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, n.º 16.
- ZAPATA-BARRERO, Ricard, y VAN DIJK, Teun A. (eds.) (2007): *Discursos sobre la inmigración en España. Los medios de comunicación, los Parlamentos y las Administraciones*, Barcelona, Fundación CIDOB.